

## DANIEL 9 / 70 SEPTENARIOS

Con la ayuda del Señor hoy estaremos considerando otras porciones del profeta Daniel y de otros lugares de la Biblia que estén asociadas con los pasajes que con la ayuda del Señor estaríamos considerando. En estos días estuvimos viendo Daniel 2, Daniel 7 y Daniel 8, pasajes muy importantes en relación con las cosas que estamos considerando en estos días y ahora vamos a hacer una consideración inicialmente de Daniel 9 en parte, una parte de Daniel 9, enfatizando especialmente lo que tiene que ver con nuestros tiempos para que nos sirva también de base para las otras profecías. Todo lo que estamos viendo: Daniel 2, Daniel 7, Daniel 8 y lo que Dios mediante veremos en Daniel 9 y de lo siguiente del libro de Daniel, todo está relacionado, son distintas visiones, distintas revelaciones, pero que hablan de la misma cosa, o sea que son revelaciones complementarias que están una sobre la otra; son una edificación de revelación. Es necesario comprender lo primero para que lo siguiente sea bien comprendido y hasta aquí en Daniel 2, 7 y 8 estuvimos viendo la visión panorámica que el Señor presenta de la historia del mundo y especialmente con aquellos pueblos que tuvieron que ver de una manera muy directa con Israel Su pueblo. Hoy la parte de Daniel 9 ya trata de lo que tiene que ver con Su pueblo, pero también en el contexto del mundo, porque el Señor desarrolla lo suyo en medio de lo profano; lo santo se desarrolla en las narices de lo profano y hasta lo profano ayuda a la Iglesia a ser perfeccionada. Entonces vamos a mirar hoy Daniel capítulo 9, especialmente los versos, inicialmente, que tienen que ver con la profecía de las llamadas “setenta semanas”. La palabra semanas es la palabra Shabua y significa septenario. No son semanas de días sino de años. Esa palabra Shabua quiere decir siete o un grupo de siete; si son siete días, es una semana de días; si son siete años, son septenarios. En este caso la palabra se ha cumplido en septenarios, entonces vamos a leerla para llegar a la parte final que es la que nos atañe en cuanto a época. Todo el capítulo 9 muestra una oración preciosa de Daniel confesando su propio pecado, el de su pueblo, identificándose con su pueblo y pidiendo la gracia del Señor y el Señor en Su amor y en Su misericordia le envía otra revelación adicional que aparece desde el verso 20 y va hasta el 27. Son ocho versículos. Daniel 9:20 “20Aún estaba hablando y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante de Jehová mi Dios por el monte santo de mi Dios” Precioso que el corazón de Daniel estaba por el monte de Dios, el reino de Dios y reconocía el pecado suyo y el del pueblo de Dios. Y dice que aún estaba hablando, ni siquiera Dios esperó que terminara de orar y ya le respondió. Recuerden que dice que él había tomado el libro del profeta Jeremías y había visto las profecías que Dios había dado por Jeremías y esas profecías ya se estaban cumpliendo. Los setenta años

que iban a estar en Babilonia y luego cómo regresarían en el tiempo de Ciro. Entonces aquí justamente él está en ese “ínterin” para el cambio de reino entre los Babilonios y los Persas y dice: “21aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel” ya había aparecido antes, en revelación anterior y aquí él lo dice: “a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde. 22Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento. 23Al principio de tus ruegos fue dada la orden” Note cómo Dios tan precioso. No fue sino que comenzara a orar y al principio, Dios ni siquiera esperó que él terminara de orar y ya dio la orden a Gabriel: “Vaya y hable con Daniel” y no es sólo con Daniel, Dios usó a Daniel y todos somos beneficiados. “23Al principio de tus ruegos (le dice Daniel) fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión. 24Setenta shabuas (septenarios o semanas de años) están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad” entonces fíjense que aquí no viene hablando de las setenta semana como aplicadas a todo el mundo sino como aplicadas a Israel: “sobre tu pueblo” que es Israel “y sobre tu santa ciudad” que es Jerusalén y entonces dice: “para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos ” entonces estas cosas se cumplirían en setenta semanas. Jeremías había profetizado setenta años y se cumplieron los setenta años y Daniel estaba preocupado, bueno ya llegó el tiempo de los setenta años y ahora ¿qué es lo que toca ahora?, entonces el Señor viene y le añade esta visión. Lo demás había hablado de la historia del mundo, pero ahora esta se refiere, y está justamente en el corazón de las visiones que son para las naciones, ahora ésta es para Israel y tiene que ver con el misterio de Israel del que habla Pablo en Romanos 11 cuando él habla también de un periodo en el cual entraría la plenitud de los gentiles y luego Israel retornaría, entonces ustedes se van dando cuenta de cómo las visiones, las anteriores y las posteriores tienen que ver con las naciones en general, con la historia global del mundo de las llamadas civilizaciones o los imperios, pero en el centro de todo ello está esta profecía que tiene que ver con el pueblo de Israel, con el pueblo del Señor, ¿ven? El pueblo del Señor no está en el aire sino que está en la tierra. Podríamos decir que hay una historia sagrada que se va gestando en el vientre de una historia profana, e inclusive Dios utiliza el mundo para tratar con Israel de la misma manera que utiliza a Israel para tratar con el mundo y entonces aquí ya Dios establece setenta semanas, o sea, así como había establecido setenta años para corregir a Israel por sus pecados y tenerlo cautivo en Babilonia y entonces regresar otra vez a Persia y regresar otra vez a su tierra para que unos se quedaran en Persia, pero el remanente regresó a Israel para continuar el trabajo, entonces aquí Dios está mostrando ahora es la parte de la línea de Dios,

podríamos decir: la línea sagrada, ¿amén?, pero esta línea sagrada está insertada y tiene su correspondencia con los tiempos de los hombres o de los imperios humanos, entonces por eso aquí el Señor para con Israel estableció setenta semanas de años así como había establecido setenta años de cautiverio y estos setenta se cumplieron exactamente, ahora estableció otras setenta semanas de años, que son 490 años, fueron establecidos por Dios; sin embargo esos 490 años Dios los dividió en tres partes y colocó una brecha entre la segunda parte y la tercera parte para con los gentiles, entonces todo esto es parte de lo que en Romanos 11 se llama el misterio de Israel, entonces dice aquí: “24Setenta septenarios están determinados sobre tu pueblo (Israel) y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación”, etc, etc hasta terminar el verso 24. Fíjese que así como Dios había dado tiempo a los gentiles, le dio tiempo a Babilonia de aquí hasta aquí, le dio otro tiempo a los Medos y a los Persas de allí hasta allá y le dio otro tiempo a los Griegos más adelante y después le daría otro tiempo a Roma y entonces le daría un tiempo breve a Europa para que surgiera el cuerno pequeño que se engrandecería y sería el anticristo. Dios les fue dando tiempos y así como le dio tiempo a los hombres y a los reinos del mundo también le dio tiempo a Israel y a la Iglesia. A Israel y a la Iglesia, entonces aquí en esta profecías está el tiempo que Dios le da a Israel dividido en tres secciones y el tiempo de la Iglesia aparece entre la segunda y la tercera sección de Israel. Entonces vamos a verlo: “25Sabe, pues, y entiende, que desde...” y aquí comienza el punto desde el cual hay que contar estos tiempos y estos tiempos se cumplieron con exactitud milimétrica en las sesenta y nueve primeras semanas con relación a Cristo, porque para la primera venida del Señor Jesucristo y Su entrada en Jerusalén había profecía con tiempo exacto que se cumplió, por lo tanto lo que resta de las setenta semanas también seguramente va a ser exacto, sólo que para la primera sabíamos el día y la hora pero para la segunda no sabemos el día ni la hora pero sí cuándo está cerca, para que veamos las señales cuando Él esté cerca y no seamos sorprendidos ni hallados dormidos. Entonces comienza a dividir esos 490 años así: “25Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas (ese es un primer periodo), y sesenta y dos semanas (ese es el segundo periodo); se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.” Entonces note: la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén se dio en el año veinte de Artagerges antes de Cristo, el rey Artagerges, esto ustedes lo pueden ver en los libros históricos, especialmente entre Esdras y Nehemías, ahí aparece, en el libro de Nehemías, se narra el momento en que se dio la orden de restaurar y edificar a Jerusalén porque esa era una de las preocupaciones que Dios puso en el corazón de Nehemías, entonces desde que Nehemías quiso y fue y oró a Dios y habló con el rey y el rey dio la orden de restaurar y edificar Jerusalén, eso sucedió en el año veinte del rey Artagerges y lo

dice la misma escritura. Entonces, desde ese día tienes que contar 483 años para la entrada del Mesías a Jerusalén y exactamente hermanos, las personas que han hecho los cálculos y que son varios, pero les recomiendo muy especialmente a un hermano llamado Robert Anderson que escribió un libro titulado “El Príncipe que ha de venir”, en ese libro el hermano demuestra con lujo de detalles, contabilizando todos los tiempos, cómo desde esa época de Artagerges hasta cuando el Señor Jesús entró en un burrito a Jerusalén, y no entendieron el día de la visitación que era exacto el día en que se cumplía esta profecía de las sesenta y dos semanas después de las primeras siete. ¡Llegó exacto y la gente no estaba entendiendo! La gente estaba en su mundo propio y difícilmente estaban poniendo atención a lo que hacía Dios. Daniel sí, Daniel estaba poniendo atención a lo que pasaba a los setenta años que iban a estar cautivos en Babilonia, pero ahora ellos regresaban otra vez a Israel y tenía que ser restaurada otra vez la ciudad, continuaba una nueva etapa en otro imperio ahora, bajo los Persas. Daniel era el que estaba pendiente, entonces a Daniel Dios le habló, entonces dice así: “25...se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.” Esas primeras siete semanas de años, o sea,  $7 \times 7 = 49$  años, representan los cuarenta y nueve años que se demoró el levantamiento del templo de Jerusalén y la ciudad. De eso tratan los libros de Esdras y Nehemías, de eso tratan; y por eso en el tiempo del Señor Jesús cuando él dijo “destruid este templo y en tres días lo levantaré”, ellos le decían: “¡pero en cuarenta y nueve años fue levantado este templo! y ¿tú en tres días lo vas a levantar?”, pero el Señor estaba hablando era del templo de Su cuerpo y se refería a la resurrección, porque aquel templo figuraba el verdadero templo de Dios que es el Cuerpo de Cristo, entonces el Señor resucitó para resucitarnos, Él lo hizo en tres días, pero el otro templo físico lo hicieron en cuarenta y nueve años que equivalen a estas primeras siete semanas de años, pero luego de esas siete primeras, cuando ya se terminó el templo, entonces la profecía añadió otras sesenta y dos, o sea que siete más sesenta y dos son sesenta y nueve y por siete son 483 años. Esos años fueron contabilizados con exactitud y se cumplieron cuando el Señor Jesús entró en un burrito a Jerusalén, pero ¿Qué dice la Palabra? Dice lo siguiente: “26Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías...” O sea, estaba escrito que era necesario que el Cristo padeciese, que se le quitaría la vida por nuestros pecados, y justamente el Señor llegó, como el cordero se tomaba era el día diez del mes de Abib que también se llama Nissán y en ese mes lo tomaron al Señor, lo examinaron y, como decía en Éxodo, que el catorce de Abib (o Nissán) el cordero sería sacrificado a la tarde y exactamente, como lo decía Éxodo, a la hora que el cordero tenía que ser sacrificado, en el mismo día de la Pascua como mostrando que la Pascua estaba anunciando era este día, ese día exacto el Señor Jesús fue crucificado, por eso dice: “26Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al

Mesías...” ahí fue cuando murió el Señor Jesús, pero Gálatas nos dice entonces que algo sucedió en la cruz, dice que en la cruz la bendición de Abraham pasó también a los gentiles. Israel como nación lo rechazó, entonces el Señor se volvió a los gentiles. Eso está escrito en la epístola a los Gálatas, que en la cruz la bendición de Abraham pasó a los gentiles, porque en la cruz Dios termina con gentiles y con judíos, en la cruz de Cristo se acabó la diferencia entre bárbaros y escitas, judíos y griegos, hombre y mujeres, siervos y libres, dice que ya no hay más estas cosas. ¿Cuándo se acabaron? Cuando la cruz permitió que se rasgara el velo. Cuando el Señor Jesús murió en la cruz se rasgó el velo y todas las separaciones que había, incluso entre el lugar Santo y el Santísimo se acabaron, Dios abrió las puertas para que, no sólo Israel, sino también cualquier hombre, cualquier mujer, de cualquier raza, de cualquier cultura, de cualquier clase social tuviera acceso con el Señor, entonces en la muerte de Cristo, ahí se abre la puerta para todos los gentiles y el Señor ya les había dicho a ellos “miren, yo tengo otras ovejas que no son de este redil”, o sea, los gentiles, “a estas también debo traer y habrá un solo rebaño y habrá un solo pastor” entonces ahí comienza el Señor a abrir la puerta para los gentiles, pero Él les dice a los suyos que vayan primero a las ovejas perdidas de la casa de Israel, primero a ellos, por eso dice que era necesario primero predicar a los judíos y por eso los apóstoles llegaban a las sinagogas primero, entonces, si no recibían al Señor dice, a vosotros era necesario anunciaros primero el misterio de Dios, pero puesto que no os juzgáis dignos de Él, entonces nos volvemos a los gentiles, o sea que el versículo 26 es un paréntesis entre las setenta semanas de años de Daniel. Primer periodo, los 49 años en que se construyó el templo en aquellos tiempos antiguos y la ciudad, luego, las 62 semanas (de años) hasta que llegó el Mesías, pero entonces, la semana que faltaba quedó postergada porque ahora Dios iba a volverse a los gentiles, iba a tomar un pueblo de entre los gentiles, como había dicho el Señor, que Israel había provocado a celos al Señor entonces ahora el Señor provocaría a celos a Israel tomando un pueblo insensato y llamándole “Mi pueblo” al que no era su pueblo, así como ellos le llamaron dios al que no era su Dios, Dios le llamaría pueblo al que no era su pueblo y tomaría a los gentiles y ahí fue entonces cuando comenzó la Iglesia a extenderse por todas las naciones comenzando desde Jerusalén, pero claro que mientras que el periodo de la Iglesia iba avanzando había la parte de las naciones que iba avanzando, entonces ahí vemos que van tres pueblos: un pueblo que es la Iglesia que ahora es la que lleva como decir la vanguardia, es el renuevo, esperando que Israel despierte para que le llegue su última hora y el otro pueblo, el tercero, son las otras naciones del mundo, que continúan en su escalada de imperio tras imperio, entonces, en el verso 26 está ese paréntesis que abarca la historia de la Iglesia hasta que Israel se convierta al Señor en la última semana, porque el Señor dijo: setenta semanas para limpiar, para purificar, para

cumplir la visión, para sellar la profecía, etc. Dios estableció ese tiempo para hacer ese trabajo, pero ese tiempo tenía un paréntesis que es el verso 26 que es lo que ya Dios sabía y tenía planeado para con la Iglesia. Acuérdense que cuando se iba a construir el templo no solamente se trajeron maderas de Israel sino también madera gentil; madera de los fenicios, madera del Líbano, y ¿por dónde llegaba esa madera? Llegaba por Jope, que hoy es Tel-Aviv que es donde está el aeropuerto internacional por donde llega toda la gente, y ¿dónde estaba Pedro cuando tenía que recibir la orden de recibir a los gentiles? ¿estaba en Jope! Dios había comenzado, porque el Señor les dijo: “id primero a las ovejas de Israel, a las perdidas de Israel, por camino de gentiles no vayáis, todavía no es la hora” Cuando aquella mujer sirofenicia, o sea, justamente del Líbano y de Siria, del norte de Israel, quería que el Señor trabajara con ella en el mismo plano que estaba trabajando con Israel, ella no comprendía que cada uno tiene su tiempo y que era el tiempo de darle a los hijos el pan y que no se le puede quitar de la boca a los hijos para dárselo a los perrillos, pero entonces ella entendió: Señor, también los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de los hijos, entonces el Señor le dijo: “por esa palabra” ¿ve?, y le concedió, pero Él vino primero a los judíos, y después sí comenzó ya lo que se llama “la plenitud de los gentiles” porque la Palabra habla de “la plenitud de Israel” y “la plenitud de los gentiles”. En Romanos 11 ustedes encuentran que habla de “la plenitud de Israel” y en Lucas habla de “la plenitud de los gentiles”, entonces vamos a ver estos dos versos: Romanos capítulo 11 desde el versículo 25. Aquí ya tratamos con mucho más detalles esto en una charla que se llamó “Israel y elección en Cristo”. Allí esto se trató y está transcrito y también está publicado en internet en el blog “provisiones de la resurrección y la ascensión”. En ese blog, provisiones de la resurrección y la ascensión hay ese capítulo que se llama así: Israel y elección en Cristo”. Allí se trata con mucho más detalle lo que aquí estamos tratando de manera mucho más rápida. Entonces dice en Romanos 11: “25 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio (o sea, el de Israel)” También se le llamó misterios a los de las naciones, cuando Babilonia y todas esas visiones dijo “Dios es el que revela los misterios”, esos eran los misterios de las naciones, pero este es el misterio de Israel, como hay el misterio de la Iglesia y de los candeleros. Entonces dice aquí: “25 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio (o sea, el de Israel) para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos”, porque a veces nosotros queremos pensar que como ahora Dios se volvió a los gentiles, se volvió para nunca más volver a Israel y abandonar a Israel, pero Él no hizo eso, Él tomó a los gentiles para provocar a celos a Israel, pero Dios no abandonó a Israel. Dios está tratando con Israel mientras se edifica la Iglesia hasta que Israel sea reinsertado y vuelva a nacer, entonces ahora en Cristo, un solo rebaño con un solo pastor que es Cristo. A estas ovejas otras, que son los gentiles, debo traer, dice el Señor y será un

solo rebaño y un solo pastor, o sea que primero trató con Israel, Israel lo rechazó, el Señor se volvió a los gentiles para provocarles a celo y tratar con ellos y a la ver reunir un pueblo de entre los gentiles para su nombre, “a estas también debo traer” pero, ¿qué es la siguiente parte?: serán un solo rebaño y un solo pastor, o sea que, cuando Israel vuelva al Señor, por causa de recibir al Señor serán reinsertados en el buen olivo y entrarán como parte del único Cuerpo de Cristo por medio del Mesías, no por ser Israel sino por haber recibido al Mesías son reinsertados en él único cuerpo, y en Miqueas 5: 1-3 vamos a verlo, porque es muy importante ver ese verso. Allí se ve esa reunificación que el Señor tenía pensada. Dice: “1Rodéate ahora de muros, hija de guerreros; nos han sitiado...” Eso fue en el año 70 d.C cuando Israel fue destruido y Jerusalén, los muros y el templo por los romanos. ¿Por qué sitiaron a Israel?: por haber rechazado al Mesías. Por eso dice: “...con vara herirán en la mejilla al juez de Israel.” Por eso fueron sitiados, pero ese Mesías ¿dónde nacería? Aquí dice: “2Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel” Ah! El Mesías vendrá de Belén, pero ¿quién era este Mesías? Dice: “...y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.” Ya la teofanía divina del Verbo de Dios, el Ángel de Jehová que no es un ángel creado sino la palabra ángel no en el sentido de naturaleza sino de oficio, el oficio de mensajero del hijo de Dios que se le llama el Ángel del pacto. Él apareció muchas veces cuando tú ves que Jehová se aparecía, ese era Yahve, una teofanía de Dios. Ese es el que se encarnó, el que sería el Mesías. Eso lo hemos tratado más a fondo en otras partes y apelo a esos estudios para que vuelvan a ellos, ahora lo estoy diciendo muy rápido, pero en el librito de Cristología, ahí ustedes pueden ver un capítulo que se llama “el Ángel de Jehová” que no se refiere a un ángel creado sino a su propio Hijo antes de la encarnación, aquél que hablaba como Dios en la zarza y dijo: “Yo soy el Dios de tu padre Abraham, de tu padre Isaac y de Jacob”, decía el ángel de Jehová “Yo soy el Dios de ellos” ¿Ve? Eso era Cristo, por eso dice: “La roca que seguía a Israel era Cristo”, después Él como el Hijo de Dios se encarnó y se hizo hombre, entonces estas salidas del que sería al Mesías están mostrando la preexistencia del Verbo antes de la encarnación. Desde el principio era el Verbo. Todas las veces que Dios hablaba y se revelaba era a través del Hijo, pero antes del Hijo hacerse hombre, ¿ve?, o sea por eso se le llamaba el Ángel o el Mensajero de la faz de Dios, de la representación de Dios; a Dios directamente nadie lo puede ver, pero Dios se revelaba de a poquito y cuando dice que Moisés se veía cara a cara con Dios, que luchó con Jacob, que se le aparecía aquí y allá, esas eran las salidas del que sería el Mesías. Y entonces sigue diciendo: “3Pero los dejará...” o sea, el Mesías vino pero nos dejó, o sea ahí ya está la primera venida, ¿ve? Cuando dice El juez de Israel que nacería en Belén, que ya había salido antes en su preexistencia, siempre que Dios se aparecía era Él, pero entonces ahora dice acá: “los dejará”, o sea, después de la

primera venida Él se fue a la diestra del Padre a esperar que sus enemigos sean puestos por estrado de Sus pies, entonces dice acá: “...los dejará hasta...” no hasta siempre, “...hasta el tiempo que dé a luz la que ha de dar a luz...”, la que ha de dar a luz es la mujer que aparece en Génesis 3:15 que es el pueblo del Señor en Génesis 3:15, en Juan 16, en Romanos, en Apocalipsis 12, esta mujer es el pueblo del Señor que está formada tanto por la gente de Él tanto del antiguo testamento como del nuevo, incluso antes de la ley. Los patriarcas están incluidos allí y por eso aparece ella vestida del sol con la luna bajo los pies, con doce estrellas en la cabeza, que se refiere por una parte a las doce tribus de Israel, pero ellas son juzgadas por los doce apóstoles, entonces ahí vemos tanto el antiguo como el nuevo testamento, es la mujer de Dios, Dios le llamó su mujer a Israel y también a la Iglesia, entonces esa es la que ha de dar a luz. Israel tenía que dar a luz y al principio Israel no creyó y dio a luz viento pero tiene que esperar hasta recibir al Mesías y eso es lo que tiene que suceder y ya comenzó a suceder para antecitos de la venida del Señor Jesús. Israel a recibir al Mesías, pero también la Iglesia tiene que crecer en la formación de Cristo. Esa es la que había de dar a luz. Por una parte Israel tiene que reconocer al Mesías, por otra parte la Iglesia tiene que madurar en Cristo para la segunda venida: “...los dejará hasta el tiempo que dé a luz la que ha de dar a luz...” y ¿qué más dice?: “y el remanente de sus hermanos se volverá con los hijos de Israel.” ¿Se da cuenta? Tengo otras ovejas, esos son sus hermanos también, y ¿qué hay que hacer con ellos? Serán un sólo rebaño y un sólo pastor. Hay que ver la diferencia entre redil y rebaño: Rediles son varios, Rebaño sólo es uno. Tengo otras ovejas que no son de este redil; Israel es un redil y las ovejas de los gentiles están en otro u otros rediles, pero a éstas las debo traer para hacer un solo rebaño. ¿Cuál es el rebaño?, el pueblo de Dios formado por judíos y gentiles en un solo cuerpo. Ese es el misterio de la Iglesia, ese es el misterio de Cristo y la Iglesia: que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo. Pero entonces se detuvo el conteo de las setenta semanas de Israel porque había que incluir el paréntesis de la Iglesia, que no es un paréntesis de segunda mano, pues la Iglesia está predeterminada desde antes de los siglos. Israel trabajaba para la Iglesia, la bendición de Abraham era para las familias de la tierra, de las naciones. ¿Ve? Entonces eso es lo que está sucediendo aquí entonces seguimos leyendo en Romanos 11 y dice: “25 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos”, eso es que no venga esa pseudo-teología llamada “El Remplazo” como si la Iglesia hubiera remplazado totalmente a Israel y ya Dios no tiene nada que hacer con Israel, no! Dios sí tiene qué hacer con Israel; lo que ha hecho al tomar la Iglesia es causarle celos, pero al final volverán. Lean las profecías del cántico de Moisés al final de Deuteronomio y usted se va a dar cuenta cómo Dios viene juzgando a Israel y dice que lo va a tomar a celos pero al final

Dios tiene misericordia y se vuelve a Israel y los salva. Ese es el misterio de Israel y es lo que dice acá: "... que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte", porque siempre hubo un remanente: la Iglesia en Jerusalén, las iglesias en Judea, las iglesias en Samaria, de Galilea, ese era un remanente, es decir, en parte recibió al Señor, pero no la nación como nación, pero Dios trabaja con la nación como nación, las doce tribus representadas, por eso en Apocalipsis habrá 12000 sellados de cada una de esas tribus, faltará Dan pero estará remplazado por la doble porción de José, José y Manasés, entonces dice aquí: "...ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que..." no es eterno, el Señor le dijo claramente a Israel: "El reino será quitado de este pueblo y será dado a otro pueblo que de los frutos de él", ese nuevo pueblo es la Iglesia, pero luego Israel será reinsertado en la Iglesia, ¿se da cuenta?: al final, y eso dentro de setenta semanas, porque el Señor estableció setenta semana de años para hacer ese trabajo, pero dividió esas setenta semanas en tres partes y entre la segunda parte y la tercera parte colocó el paréntesis de la Iglesia ¿ven? Entonces dice aquí: "...ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles" ¿se da cuenta de esta expresión?: La plenitud de los gentiles, "26y luego todo Israel" o sea, la plenitud de Israel. Quiere decir las doce tribus representadas, no quiere decir cada Israelita por ser judío, no. Si un judío es judío pero rechaza a Cristo, Jesús le dijo: "Si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis", pero Dios conocía a Israel de antemano y sabía que al final, en el tiempo de angustia, que es ahora, la gran tribulación que empieza, entonces ahí serían libertados los que están escritos en el libro, los 144000 de las doce tribus de Israel, de aquellas tribus de Israel. Entonces dice: "...hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles 26y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad. 27Y este será mi pacto con ellos" Dios hizo este pacto: Al final Israel sería salvo, al final. "28Así que en cuanto al evangelio son (no serán, por ahora son) enemigos por causa de vosotros, pero en cuanto a la elección son amados por causa de los padres 29porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios." No es por obras que Dios nos da ni que Dios nos llama, cuando Dios da, lo que Dios da es algo irrevocable, cuando Dios llama, el llamamiento es irrevocable, Dios llamó a Israel y ese llamamiento es irrevocable, Dios te llamó a ti y ese llamamiento es irrevocable, lo que Dios te dio es irrevocable. Que hubo faltas, que hubo pecados, que hubo faltas, sí, habrá corrección, como lees el salmo 89, habrá corrección, pero después el Señor te restaura. Dios cumplió con creces las profecías de castigo para con Israel durante todo ese periodo intermedio, inclusive antes con Babilonia, y después con otros también; ahora, ¿no va a cumplir la parte de restauración? Cumplió la parte de herir, ahora va a cumplir y empezó a cumplir la parte de sanar. "Yo soy el que hiero, yo soy el que sano", dice el Señor, entonces

ahora dice así: “30Pues como vosotros, (o sea los romanos, o sea los gentiles) también en otro tiempo erais desobedientes a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos” ¿ve?, nos volvemos los gentiles, decían los apóstoles, “31así también éstos ahora han sido desobedientes, para que por la misericordia concedida a vosotros, ellos también alcancen misericordia.” Y por eso, para que ellos alcancen misericordia, Dios dejó una última semana que es el tiempo de angustia para Jacob en la cual Israel conocerá y se volverá al Señor y Su pueblo será salvo, es por la misericordia de Dios, Dios tuvo misericordia de los gentiles ¿cómo no la tendrá de Israel?, y por eso esa última semana fue postergada para ser la última semana del tiempo exactamente antes de la segunda venida del Señor Jesús, entonces dice: “32Porque Dios sujetó a todos en desobediencia” No quiere decir que los obligó a desobedecer, sino que aquel que desobedece está preso, está sujeto, está preso “para tener misericordia de todos.” ¡Aleluya, qué maravilla! Tener misericordia de todos. “33¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! 34Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? 35¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?” Y es en ese contexto que dice: “36Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.” Ahora pasemos al capítulo 21 de Lucas, que esto está íntimamente relacionado. En Lucas aparecen las profecías de lo que se llama el pequeño apocalipsis sinóptico y ahí es donde el Señor, tanto aquí como en la parte del capítulo 17, porque Lucas, que escribía los temas en orden y escribía temáticamente, a veces colocaba en un capítulo algo que se relacionaba con un tema y a veces en el otro capítulo, entonces en Lucas 17 él habla de la venida del reino, ustedes lo pueden ver desde el versículo 20 hasta el 27, pero luego, en el capítulo 21, él vuelve a hablar de esto. Entonces, en el capítulo 21 que es aquel apocalipsis sinóptico pequeño, que consta de mateo 24, marcos 13 y también estas partes de Lucas. Dice Lucas 21:20: “20Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. 21Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella. 22Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas” Y se refiere precisamente y primeramente a lo de Daniel que estamos estudiando. Y dice: “23Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo” Eso fue en el año 70 d.C. que fue el cumplimiento tipológico de la gran tribulación, el tipológico, porque el definitivo es ahora, pero este fue el tipológico. “24Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones” eso es lo que pasó en ese periodo intermedio entre la semana sesenta y nueve y la setenta, ellos fueron llevados cautivos a todas las naciones y Dios comenzó a trabajar

con las naciones, pero ahora, ¿qué hizo Dios?, los trajo otra vez a Israel para comenzar y terminar las setenta semanas para con Israel y con Jerusalén que Él les había prometido. Entonces dice ahí: “24Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta (note que es la misma expresión de Lucas y de Pablo) que los tiempos de los gentiles se cumplan.” Entonces, los tiempos de los gentiles es lo que se llama “la plenitud de los gentiles” ¿Se da cuenta?, que es lo que muestra Daniel, pero lo que está sucediendo en el mundo, que está profetizado por Dios tiene algo sucediendo en el vientre, que es la historia sagrada, para con Su pueblo, ¿amén? Entonces Dios nos muestra lo que acontecería en el mundo y lo que acontecería con Su pueblo mientras que acontece lo que tiene que acontecer con el mundo ¿amén? Entonces volvemos a Daniel porque ya Miqueas está relacionado con lo que vimos ¿no? Volvemos a Daniel capítulo 9:26, entonces vamos a ver ese paréntesis ahí: “26Después de las sesenta y dos semanas” que ya son sesenta y nueve, que eran siete y sesenta y dos, 483 años desde el año veinte de Artagerges hasta el día que Jesús entró en el día de la visitación como el Mesías, “He aquí tu rey viene, manso y humilde montado en un burrito” así, la primera venida del Señor estaba profetizada y ese día exacto el Señor vino en un burrito, manso y humilde, y entró en Jerusalén y no entendieron y el lloró, y dijo: “No entendiste el día de tu visitación, he aquí no quedará piedra sobre piedra” en ese lugar ¿ve? fue lo que pasó en el año 70 d.C que vamos a leer ahora, pero lo del año 70 d.C, como lo veíamos la vez pasada, es un primer cumplimiento típico, ¿típico de qué?, de la gran tribulación que es al final, pero ¿por qué hay uno primero y otro después?, porque, si no hubiera habido el paréntesis, estaría continuado, pero como hubo el paréntesis, una parte quedó para el año 70 d.C y otra parte quedó para la última semana, el tiempo de angustia, y la segunda parte de esta semana es la gran tribulación. Hoy estamos un momentico antes de eso, entonces vamos a ver en qué estamos hoy, entonces dice: “26Después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías mas no por sí”, Él murió fue por nosotros, ¿amén? No se le quita la vida a alguien sino por castigo, por pena de muerte, pero Él no tenía por qué morir, no fue por si, fue por nosotros que se le quitó la vida “y” ¡Ah, esa parte del resto del verso 26! Van a darse cuenta de algo interesante; la parte “b” del 26 y la parte del 27 nos muestran toda la historia resumida que después en el capítulo 11, que comienza desde el 10, relacionándolo con el 10 y con el 12, se explica con detalle, o sea, ¿qué hace Dios primero?: muestra las cosas resumidas, una visión generalizada, rápida, así como Daniel 2 fue donde presentó la estatua rápida, pero luego en el 7 se lo detalló más, luego en el 8 se lo detalló mucho más, pero esa era la parte digamos, del pesebre, el niño tiene que nacer adentro, entonces ahora viene la parte de Israel, ahora presenta la parte de Israel y presenta primero resumido. ¿Qué hace en los capítulos 11 y 12?: toma la

integración de la parte de los gentiles y la parte de Israel que está resumida y la desarrolla de manera completa y conjunta. ¡Qué manera preciosa de hacer las cosas! ¿Si me expliqué? Primero, en las visiones, Dios va sintetizando, luego va poniéndole los huesos, los músculos, los nervios, los pelitos, las uñitas, pero luego muestra la parte de Israel pero la muestra resumida, entonces los versos 26 y 27 es la historia desde el Mesías hasta la segunda venida de Cristo y el juicio del anticristo porque es el Señor Jesucristo quien juzga en su venida al anticristo. Entonces los versos 26 y 27 están resumidos en el 9 y está desarrollado en el 11, sólo que en el 11 ya no toma solamente lo de los gentiles ni sólo de Israel sino todo, lo de los gentiles, lo de Israel y lo de la Iglesia, lo junta todo, lo junta todo ¿se da cuenta?, pero primero lo hace así, primero presentó la parte de los gentiles, luego presenta aquí la parte de Israel, y la presenta resumida, después este resumen lo va a desarrollar con detalles, juntando todo lo que había dicho de Israel y añadiendo más detalles, juntando lo que había dicho de los gentiles y añadiendo más detalles, incluyendo la parte de la Iglesia, porque es que la Iglesia fue insertada en el buen olivo. ¿Se da cuenta? Entonces ahora veamos esta última partecita aquí de Daniel 9 donde dice lo siguiente: “...y el pueblo de un príncipe que ha de venir”, es decir, después de que mataron a Cristo ¿qué queda en el camino entre la primera y la segunda venida de Cristo?: un príncipe que ha de venir, y ese príncipe es Roma, pero ese príncipe no se acaba en Roma sino que va hasta el final y por eso para entender este príncipe hay que entender lo que estudiamos de Daniel 7. En Daniel 7 ustedes ven que aparecen cuatro bestias: el león con alas de águila, que era el imperio babilónico con sus dos alas, los asirios y los caldeos, después viene el oso, que equivale a Medo-persia, ya lo estudiamos, voy a pasar rápido, después viene el leopardo que es Grecia y después viene la cuarta bestia, es ese cuarto rey, ese príncipe que había de venir, porque ya habían venido los otros, ya el tiempo de Persia ya pasó, el tiempo de Babilonia ya había pasado antes, el de Grecia ya pasó, ahora quedaba, cuando viene el Señor Jesucristo ¿cuál tiempo quedaba?: el de Roma, entonces este príncipe que había de venir es ese cuarto reino de Roma, sólo que ese cuarto reino de Roma, que es antes de la venida del Señor, al final le salen diez cuernos de entre los cuales acaba de salir un cuernito pequeño que luego comienza a engrandecerse y se engrandecerá y se sentará en el templo de Dios como dios, haciéndose pasar por Dios, pero no empieza así, empieza pequeñito, yendo a los reyes de la tierra para reunirlos, como está haciendo ahora Herman Van Rompuy, visitando todos los presidentes de Europa, a veces hasta dos y tres por día, entonces ¿qué está sucediendo hermanos?: que este príncipe es el que llena todo el espacio entre la primera venida de Cristo, que es cuando muere el Mesías, y la segunda venida de Cristo que es cuando juzga al anticristo, sólo que aquí está resumido y aquí la semana está dividida en dos partes, una primera mitad y una segunda mitad, ¿ve?, entonces este príncipe comienza con

Roma, es Roma, sólo que al final le salen diez cuernitos, pero le salen es a esa cuarta bestia, al reino de Roma, al príncipe que había de venir y entre esos diez sale el cuernito pequeño que también le sale a esa cuarta bestia y hemos visto que surgió con el traslado de Roma, promulgado por el Vaticano, dirigido por Ratzinger, un jesuita que convocó después al príncipe Bernardo para con los Bilderbergues preparar, y con el club de Roma preparar a Europa para un gobierno mundial, y después vino el tratado de \_\_\_\_\_ y después se hizo lo del Euro y otros tratados, y ahora el de Lisboa, ahora, el 1 de Diciembre en que se estableció ya el cuernito pequeño para gobernar Europa. Éste es el que se engrandecerá, pero éste aparece al final, este príncipe, este príncipe equivale a Roma, a toda la historia de Roma, incluyendo los diez cuernos y el anticristo ¿se dan cuenta?, porque ya después viene la gran tribulación, termina y lo juzga y ya, se acabó, entonces lo que aquí aparece resumido, en el 11 aparece con detalles, entonces vamos a ver el resumen, entonces dice: “26 Después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías mas no por sí”, murió Cristo, y luego ¿qué pasará?: “y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario” Entonces noten: un príncipe que ha de venir ¿cuál fue el príncipe que había de venir después?: Roma, Vespaciano estaba ahí, pero Josefo le había profetizado que él sería el emperador, y cuando estaba en plena campaña en la llamada tierra santa, fue nombrado emperador Vespaciano, se cumplió la profecía de Josefo y por eso Vespaciano protegió a Josefo y se lo llevó para allá y le dio una de sus fincas donde Josefo escribió aquellas historias de las antigüedades de los judíos, las guerras de los judíos y otros libros ¿ve?, pero se quedó el hijo de Vespaciano en lugar de Vespaciano, que era Tito, y Tito destruyó Jerusalén ¿ve? Y destruyeron la ciudad y el santuario y ahí, como dice, fueron esparcidos por toda la tierra los judíos hasta que se completara el pueblo de entre los gentiles y luego vuelve Dios a tratar con los judíos en la última semana, que es el tiempo de angustia para Jacob que aparece en el capítulo 12, pero que describe en el 11. ¿Se da cuenta? Entonces ahora aquí está toda esa larga historia resumida en una figura que después desarrolla en detalle, pero siempre es bueno ver la figura, ese príncipe que destruyó Jerusalén, la ciudad y el santuario, fue Roma, pero Roma no se acabó ahí, no; continúa hasta la gran tribulación, porque de Roma es que salen los diez cuernos y de Roma es que sale el cuernito y por eso fue formado por los jesuitas Herman Van Rompuy, porque la mujer prostituta, cabalga la bestia, que es la parte política, entonces dice aquí, verso 26 la segunda parte: “y el pueblo de un príncipe que ha de venir” que es el pueblo de Roma, en aquella primera ocasión, la primera parte; como se dividió la lista, entonces quedó un pedazo antes y un pedazo después ¿no? entonces, la destrucción. Dice: “destruirá la ciudad y el santuario” esa es la destrucción de Jerusalén y las demás veces que ha sido destruida desde allá para acá ha sido por Roma. Fíjate que incluso antes del año 70 d.C,

Pompeyo, en el año 68 a.C se tomaba la ciudad, luego, en el año 70 d.C, Tito destruyó la ciudad; en el año 135, durante la revolución de Barcopcha, que fue un falso mesías, que se hizo pasar por el mesías, fue destruido otra vez, Roma por Adriano que saló la ciudad, la sembró con sal y le borró el nombre a Jerusalén y la llamó Helia Capitolina y la entregó a los gentiles y no quedó ningún judío y pasaron como cinco siglos hasta que llegaron después los musulmanes, que también se tomaron la ciudad, pero luego se peleaban con los otros, entonces luego quedaron los turcos y luego quedaron los británicos hasta que por fin llegó el tiempo de Israel volver. Cuando Israel en 1948 volvió de la dispersión ahora ya llegamos hacia el final, ahora el Señor dijo: “esta generación”, la final, es cuando Israel retorna otra vez, entonces hermanos ¿en qué tiempo estamos, verdad? Entonces ahora dice así: “El pueblo de un príncipe que ha de venir” el pueblo de los Romanos, ese príncipe no es uno solo, así como aquellos reyes eran muchas personas, pero un solo rey, ¿recuerdan?, que decíamos por ejemplo: el primer rey era el de Babilonia, Nabucodonosor era el rey de Babilonia, el otro Nabucodonosor también era el rey de Babilonia, Esmiredolab era el rey de Babilonia, Belzasar era el rey de Babilonia, un rey; después vienen los persas, Ciro era el rey de Persia, Cambices era el rey de Persia, (otros nombres que no se entienden) era el rey de Persia, Gerges, Artagerges, etc, era el rey de Persia, muchas personas, un rey, un príncipe, el príncipe de Persia, se le llama rey o príncipe que en hebreo es Melec. ¿Se da cuenta? Después viene el de Grecia, Alejandro Magno y las dinastías seléucidas todos los \_\_\_\_\_ etcétera que le siguieron, y después viene Roma, el cuarto, al que le salen diez cuernos de entre los cuales sale el final que es el que cumple todo y es el desolador, el desolador, pero que no empieza como grande, él se hace desolador cuando se engrandece, pero empieza pequeño, entonces en la primera mitad él es pequeño y en la segunda mitad él se engrandece, entonces aquí está todo resumido, en el 11 está detallado y con tipología y con cumplimiento y uniendo ya todo: Israel, la Iglesia y los gentiles, entonces dice el 26: “El pueblo de un príncipe que ha de venir (ese es el imperio Romano, el más largo imperio de la historia) destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones.” O sea, ¿qué es la historia de Roma?: inundación y devastación, por eso es llamada una bestia terrible, como no hubo ninguna otra, eso ha sido la historia de Roma ¿ve?, pero al final llega la última semana que Dios había separado para Israel, que sería tiempo de angustia, pero primero serían engañados, porque ya estudiamos la vez pasada en el 8 que Jesús dijo: “Yo vine en el nombre de mi Padre y no me recibisteis, entonces otro va a venir en su propio nombre y a ese recibiréis”, entonces Israel va a aceptar otro que no es el verdadero y va a ser engañado y van a restaurar el templo y a restaurar el sacrificio, pero a mitad de la última semana se quitará la máscara, se sentará en el templo de Dios como dios, haciéndose pasar

por el dios de todas las naciones, por eso el templo que se está por levantar ahora a partir de Marzo, según la profecía de Israel, según lo que se está diciendo en Israel, es un templo ecuménico, donde participa no solamente Israel sino también los judíos, incluso musulmanes millonarios están queriendo dar dinero para levantar el templo, entonces claro, al unir las religiones después va a unir las demás y luego aquel se va a sentar como si fuera el mesías de todos, inclusive tienen un programa, un programa ya preparado en el cual ellos proyectan en los cielos como si fueran en distintos lugares las imágenes, para los cristianos como si fuera de Cristo, para los chiítas como si fuera el madi y otros y otros y luego los juntan en el anticristo. Ese programa ya está hecho, inclusive están haciendo ensayos, ya ahora, en estos días, hace poco, en Noruega, ya proyectaron unas luces misteriosas y la gente se quedó sin saber ¿qué es esto? Ellos están preparando muchos engaños, falsos cristos y el peor de ellos es el anticristo, entonces ¿pero el anticristo de dónde sale? es el cuerno pequeño que le sale entre los diez cuernos que le salen a la cuarta bestia que es el príncipe de Roma ¿ven? entonces dice así: “27Y por otra semana”, ah!, fíjese que es el mismo príncipe por la última que faltaba, ya va en la sesenta y nueve, faltaba una pero ahora Israel ya está en su tierra, ya van a levantar el templo, ya van a reanudar los sacrificios, ya van a reconocer al Mesías cuando estén en la angustia, en ese tiempo de angustia será libertado Su pueblo, todos los que se hallan inscritos en el libro y entonces vendrá la resurrección, entonces ahí, esa última semana, que aquí está resumida en un versículo que en el 11 esta detallado, pero vamos a ver el resumen: “y por otra semana”, los últimos siete años “confirmará el pacto con muchos” ¿quién lo confirmará?: pues este príncipe de Roma llegará hasta la última semana ¿se da cuenta?, si continúa con el asolador, el desolador, el anticristo porque es la cuarta bestia resumida en él. Entonces dice: “y por otra semana confirmará el pacto con muchos” Entonces hermanos, ¿qué es todo esto que se está firmando ahora?: pacto. Pero note que hay primero un pacto y después una confirmación del pacto. El tratado de Lisboa es un pacto ¿se da cuenta?, y lo peor es que del mismo Israel, como ya les conté, hay un partido que quiere que Israel haga parte de la Unión Europea, entonces ahí entra en el pacto, y el ejército entra en la OTAN ¿se da cuenta? porque dice que el santuario y el ejército serán entregados por causa de las transgresiones de Israel, en eso será engañado Israel. A mí no me recibisteis y entonces otro vendrá y a este recibiréis, ese que los va a engañar, ese al que no le importan las ovejitas sino la carne de las gordas que leímos en Zacarías 11, entonces ahora dice aquí: “y por otra semana confirmará el pacto con muchos” o sea, esta frase es la característica de los tres primeros años de la última semana: pactos, alianzas, acuerdos, reuniones, ahora están en Copenhague, estuvieron ahora en tal parte, en el sur todo mundo pactando, pactando engaño, engaño, es puro engaño. Eso es la característica que luego la declara

con muchos detalles en el 11, tanto la parte tipológica con Antioco Epifanes y las otras tipologías como lo final porque todo lo demás se cumple al final, entonces aquí aparece de esta manera suave ¿ven? entonces ¿Qué sintetiza este tiempo en el cual estamos viviendo? Sintetiza esta frase: “y por otra semana confirmará el pacto con muchos”. El pacto con muchos, el pacto con muchos, después vamos a ver cómo habla del pacto y de los que traicionan el santo pacto, de un pacto verdadero y uno falso, ¿ve? Este pacto es el falso y él engaña a los del santo pacto que abandonan el santo pacto y entran en este otro ¿ve? sólo que aquí lo dice de manera resumida como siempre lo hace así Dios, primero lo resume, luego lo detalla. Aquí está el resumen, y el resumen es este: “por otra semana confirmará el pacto con muchos”, entonces, ¿qué es lo que va a estar pasando en estos tres inmediatos años? veremos pactos y pactos, como dijo el Señor Jesús, que juntaría la cizaña en manojos para quemarla y luego tomaría el trigo. Él no dice que sacaría al trigo de esto. La parábola del trigo y la cizaña dice: “Reunid primero la cizaña en manojos para quemarla” ¡primero!, y “entonces el trigo recogedlo en el alfolí”. Muchos están pensando en irse antes de eso, pero Él no dijo eso. Dijo: Recoged primero la cizaña, atadla en manojos para quemarla. Esos son estos pactos, eso es el globalismo campante que nos rodea y que nos quiere meter en todo que está destruyendo las naciones estado, que está pasando por encima de la democracia y está estableciendo una tiranía satánica, eso es lo que están haciendo las élites de la tierra, que están asociados con espíritus porque es Satanás el que le da su poder y su autoridad a la bestia, es de la boca de Satanás, de la bestia y del falso profeta que salen los espíritus a los reyes de la tierra para reunirlos ¿qué hacen allá reunidos en Copenague? En el pacto de Copenague aparece tres veces la expresión “Gobierno mundial”, ya el día que tomó posesión y ni siquiera ha comenzado a ejercer, ya Herman Van Rompuy, presidente de Europa declaró que este año 2009 sería recordado como el primer año del gobierno mundial. El primer año del gobierno mundial, fue hablado públicamente. Entonces, ¿qué pasa después en la segunda mitad de la semana? “a la mitad de la semana” o sea, quedando faltando solamente tres años y medio finales, porque son una semana, “hará cesar el sacrificio y la ofrenda” Quiere decir que en la primera parte se restauraría el templo y el sacerdocio porque se estaría celebrando el sacrificio y la ofrenda ¿se da cuenta? No se podría celebrar el sacrificio y la ofrenda si no se restaura el templo y ellos quieren restaurar el templo a partir del 16 de marzo del 2010. Eso es el deseo de ellos, vamos a ver, porque eso lo maneja es Dios, por lo menos eso es lo que están anunciando, ya sale en internet la fecha, las noticias de Israel hoy. Israel Today sale en las noticias así. Ya la vez pasada les expliqué lo de la profecía del Gahon de Bildha, etc ¿verdad?, Entonces ahí quiere decir, que si a la mitad de la semana van a cesar el sacrificio y la ofrenda, es porque va a ser restaurado el templo, porque el anticristo

se sentará en el templo como dios haciéndose pasar por Dios, entonces por eso aquí dice que hará cesar, ahora ya dirá que es él, como una todas las religiones, ecumenismo, eso es lo que está proponiendo Tony Blaire que a mí me huele a falso profeta; fundó la Fundación de fe Tony Braire, con su propio nombre, para unir las religiones. Se convirtió al catolicismo del anglicanismo y al mismo tiempo hizo una iniciación de nueva era en Méjico y estaba de candidato a ser el gobernante, pero no pudo ser el primero, de pronto quedó segundo por lo menos, no sabemos. Hay que estar pendientes de si le continúan a él dando el puesto de representante del cuarteto de Madrid para firmar la paz en Israel; el cuarteto de Madrid es la ONU, la UE, vamos a ver si Rompuy le confirma a Blaire ese puesto; la ONU se lo ha confirmado, la UE se lo dio, Rusia y Estados Unidos se lo dieron, y él es el que está trabajando en ese sentido. Ha estado trabajando hasta aquí. Ha estado trabajando para las élites que le han exigido que someta a Inglaterra al tratado de la UE, pero él les está diciendo que esperen un poquito porque se levantó una ola de nacionalismo, y ellos le están exigiendo, inclusive las conversaciones y todo eso de ellos hablando las tenemos. Eso es lo que se mueve allá arriba, entonces hermanos, pienso que estamos en la recta final, entonces ¿qué dice? “Después”, o sea, después de quitar el sacrificio, el Tamir se llama el sacrificio, el Tamir continuo, dice: “Después”, o sea, en la segunda mitad, en los últimos tres años y medio, 1260 días, un tiempo, tiempos y medio tiempo, 42 meses, de todas esas maneras lo dice la Biblia, aquí lo dice la mitad de la semana: “Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador” El desolador viene con muchedumbre de abominaciones, son muchas abominaciones que lo rodean y él viene como si fuera un huevito en el nido ahí, como un huevito en medio de las abominaciones, “con la muchedumbre de las abominaciones”, y es que él establecerá la abominación desoladora que es la imagen de la bestia para hacerse adorar él mismo. “Con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador”, ese ya es el anticristo, el último cuerno de la última bestia “hasta que venga la consumación”, o sea que con este es que termina todo “y lo que está determinado”, que son las siete tazas de la ira, “se derrame sobre el desolador”. Entonces hermanos, estamos en ese tiempo inmediatamente anterior a que comience la gran tribulación abierta y ahora estamos en el comienzo de los pactos, de las alianzas. Confirmará el pacto con muchos. Eso es lo que tú puedes ver hoy cada día que lees el periódico, lo que está sucediendo, visitando aquí, visitando allá, conversando aquí y allá, conversando con éste y haciendo consensos; esa es la esencia, confirmará el pacto con muchos. Ya los detalles los veremos no sé si mañana o el domingo.

Transcripción por Johanna Alvarado para revisión del autor